



Neblina de fantasía: El trauma colonial y la descolonización de la identidad canaria

ROBERTO GIL HERNÁNDEZ 

**Author affiliations can be found in the back matter of this article*

**COLONIALITIES
IN DISPUTE:
DISCOURSES ON
COLONIALISM AND
RACE IN SPAIN**


Open Library of Humanities



ABSTRACT

La identidad canaria está fundada en un trauma. Por esta razón, quienes han reflexionado acerca del Archipiélago han recurrido con harta frecuencia a la fantasía para representar su ubicación y su historia, así como la raza, el género, la clase y los conocimientos atribuidos a su población. A través de una antología de discursos sobre la identidad insular, en este artículo se intenta demostrar que existen vínculos entre la canariedad y la colonialidad. Desde el punto de vista del pensamiento decolonial, se incide en la obra de quienes han ocultado ese trauma mediante el recurso a una identidad que no sólo ha mistificado ciertas formas de desigualdad, sino que también puede impulsar la demanda de mayores cotas de justicia cognitiva y social.

Canarian identity is founded on trauma. For this reason, those who have thought about the Islands have used fantasy to represent aspects such as its location and history, as well as race, gender, class and the knowledge attributed to its population. Through an anthology of discourses on Islands identity, this article tries to demonstrate the existence of links between Canarianism and coloniality. From the perspective of decolonial thought, this text also affects the work of those who have masked this trauma by resorting to an identity that has not only mystified certain forms of inequality, but can also drive the demand for higher levels of cognitive and social justice.

CORRESPONDING AUTHOR:

Roberto Gil Hernández

Universidad de Las Américas,
Ecuador

roberto.gil@udla.edu.ec

TO CITE THIS ARTICLE:

Gil Hernández, R 2021 Neblina de fantasía: El trauma colonial y la descolonización de la identidad canaria. *Open Library of Humanities*, 7(1): 1, pp. 1–14. DOI: <https://doi.org/10.16995/olh.614>

Manuel Alemán, Psicología del hombre canario

Pensar Canarias nunca ha sido una tarea fácil. Pensar desde Canarias tampoco.¹ Es posible que, por eso, durante sus seis siglos de historia moderna, sucesivas generaciones han tratado articular un relato que unifique sus mitos fundacionales, pero algo ha impedido la clausura de ese ejercicio de memoria, convirtiéndolo en una experiencia traumática. Para enmascarar este malestar, quienes se han esforzado en construir la canariedad han seleccionado cuanto encarna su idiosincrasia, dando forma a una narración totalizante cuya pretensión de verosimilitud la ha abocado, paradójicamente, al terreno de la fantasía.²

Para analizar lo que ha supuesto lidiar con esta identidad contingente, haré un recorrido no lineal por algunos de los discursos que, desde distintas posiciones, han intentado establecer lo que implica ser o estar en el Archipiélago. En otras palabras, en este ensayo intentaré recrear, con claro ademán descolonial, el modo en que el trauma colonial ha lastrado la identidad de las Islas a partir de una selección de testimonios que no pretende ser ecuánime ni fingir equilibrios imposibles. Será, pues, el pulso de quienes participan en la genealogía que trazo lo que mantenga mi reflexión sobre lo canario como herida constitutiva acerca de la que no cabe recapitular obviando la colonialidad.

UNA IDENTIDAD CONTINGENTE

'Las islas son porciones de tierra rodeadas de teoría por todas partes' (Álvarez, 1990 [1955]: 160). Con esta sentencia Luis Álvarez Cruz inicia *Las islas envueltas en bruma* (1990 [1955]), ensayo en que reflexiona acerca de las causas por las que 'el Archipiélago sigue siendo ficción en el mejor sentido de la palabra' (Álvarez, 1990 [1955]: 161). Al concebirlo así, como 'un escenario en penumbra' hecho 'de caminos antagónicos', el escritor asume que este está poblado de 'sombras y más sombras' (Álvarez, 1990 [1955]: 160, 163 y 164), 'sombras geológicas, sombras étnicas'... En suma, 'tantas sombras' que la historia de Canarias se desvanece 'como una hilacha de humo' (Álvarez, 1990 [1955]: 164) o, acaso, lo que ocurre en realidad es que la identidad insular, 'al contacto de tantas leyendas, se transforma y desdibuja' para instalarse en 'fantásticos meridianos' (Álvarez, 1990 [1955]: 160 y 164).

Bartolomé Cairasco de Figueroa es el pionero en la marcación de estas coordenadas ficticias. Cairasco escribe sus versos en un momento determinante para el Archipiélago: entre finales del siglo XVI y los albores del XVII, tiempo en que las manifestaciones culturales de su sociedad precolonial están en franco retroceso. Es probable que esta sea una de las razones por las que su lírica está sobredeterminada por su 'expresión canaria', obstinada en equiparar las figuras míticas que constituyen 'las dos mitades de su ser' (Guerra, 2007: 19 y 41).³ Para ello intenta romper con la tradición cronística que le precede y resignifica 'fuera del centro, desde el margen' (Barreto, 2003: 11), 'el acervo grecolatino y del cristianismo' que ata el 'pensamiento poético de las Islas a la tradición del mundo clásico' (Padorno, 2000: 31). Su propósito, claramente apreciable en *Comedia del recibimiento* (1582), su traducción de *Gofredo famoso* (1600) y *Templo Militante* (1614), es subvertir la fantasía 'totalitaria impuesta [...] por la cultura mediterránea [...] en el Archipiélago desde su Conquista' (Barreto, 2003: 28), una empresa que

1 El Archipiélago Canario está integrado por ocho islas habitadas: El Hierro, Fuerteventura, Gran Canaria, La Gomera, Lanzarote, La Palma, Tenerife y La Graciosa. Está situado al costado Noroccidental del continente africano, pero políticamente forma parte del Reino de España y de la Unión Europea, a la vez que mantiene importantes vínculos culturales con América Latina, en especial con el Caribe. En su Estatuto de Autonomía, las Islas son definidas como 'un archipiélago atlántico' que posee la 'vocación' de ser un 'eslabón entre Europa, América y África' (BOE, 2018: 107646). Buena parte de mi vida ha transcurrido en Canarias, pero estas páginas la escribo desde Quito, donde resido actualmente.

2 La acepción de fantasía que empleo en este texto la tomo del psicoanálisis, que define el término como 'una escena imaginada' que 'representa el cumplimiento de un deseo, (analizándolo a fondo, de un deseo inconsciente)' (Homer, 2016 [2005]: 108). Como dice Jacques Lacan, 'en su uso fundamental' la fantasía posee una apariencia espectral que se comporta como 'aquello por lo cual el sujeto se sostiene a nivel de su deseo' (Lacan, 2013 [1966]: 606), de modo que 'nunca puede ser cumplida ni confundida con la realidad' (Homer, 2016 [2005]: 109).

3 'Hablar de un Cairasco mestizo significa tener presente las dos mitades de su ser, ni más ni menos. Su canariedad aprovechó su origen europeo para parangonarse con la cultura de aquel continente, y su ascendencia canaria para decir a ese mundo lo que difería de aquella' (Guerra, 2007: 24-25).

lo empuja a enhebrar sus ‘nuevas rimas’ (Cairasco, 1989: 79) como quien escribe la ‘historia de una desilusión’ (Sánchez, 1992: 70).⁴

Otros poetas de distintas épocas, desde Graciliano Afonso a Carlos Pinto Grote, desde Plácido Sansón a Pedro Flores, prolongan el propósito cairasquiano de suturar el pasado insular. Por ello, su escritura encauza igualmente la imagen del Archipiélago hacia lo fabuloso, donde es posible calificar como el ‘siglo infame’, como hace Sansón (1841: 160), la centuria en que se inicia la colonización de las Islas, o concebirlo, según lo hace Afonso, como ‘la página más triste de su historia’ (Afonso, 2007: 108). Solo así, mediante la condena de la violencia con la que comienza la modernidad en Canarias, pueden refugiarse en una idealidad en la que cabe ‘hundir los navíos y las barcas / que abrieron en la mar / caminos a la isla / para robar su calma’, como dice Pinto (2004: 49), cuando no resistir en ella, como indica Flores, ‘sin sentinas ni remeros. / Varadas en el tiempo / y en la leyenda. / Cómplices de la niebla’ (1996: 55–56). En palabras del político y escritor Nicolás Estévez, esta invocación a los orígenes parece constatar, a posteriori, su sentencia: ‘si algún día desaparecieran las fronteras y las nacionalidades, solo entonces dejaríamos de ser españoles, pero ni aún entonces dejaríamos de ser canarios’ (Estévez en Hernández, 2016: 9).

Este tipo de elucubraciones para dar forma a la identidad insular no es exclusivo de la literatura. En el ámbito de la historia, autores como Manuel de Ossuna y Saviñón o Agustín Millares Torres, también emplean dicho recurso. Ossuna lo hace en *Resumen de la geografía física y política y de la historia natural y civil de las Islas Canarias* (1844), donde elabora su propia cronología histórica universal. En ella concede un lugar preponderante a ‘los tiempos fabulosos’, en que los habitantes del Archipiélago disfrutaban de ‘una vida dulce y tranquila’ hasta la irrupción de ‘los tiempos históricos’, de ‘los imperios de la fuerza’ y, con ello, de ‘la esclavitud y la crueldad’ (Ossuna, 1844, 9–10 y 83–84).⁵ Millares, por su parte, prolonga en *Historia General de las Islas Canarias* (1945 [1881]) la misma Arcadia premoderna, cuando sostiene que ‘la raza indígena no desapareció nunca del suelo afortunado’ (Millares, 1945 [1881]: 101).



Imagen nº 1 Detalle de Veneguera (2002), de Paco Sánchez (en Castro, 2015: 80, reproducida con permiso del autor). En la pintura de este artista las figuras antropomorfas ya no son el epicentro de la acción, pues están imbricadas con elementos del paisaje insular como palmeras y montañas, viviendas y animales. Su relato pulsional desafía las concepciones totalizantes de la canariedad y, con ello, toda ‘topología del ser’ que pretenda enunciar su identidad como una narración lineal, homogénea, no contingente. Por eso, su limitado repertorio signico encabalgala el pasado y el presente, la fantasía y la realidad del Archipiélago entre ‘el hilo del tiempo y la experiencia’ (Santa Ana, 1998: 44) desafiando así cualquier monolitismo identitario.

⁴ Cairasco principia en el Archipiélago, junto al poeta Antonio de Viana y a Fray Alonso de Espinosa, las ‘crónicas de la anticonquista de Canarias’, una novedosa ‘estrategia de representación’ de su pasado decidida a consolidar la ‘autoridad urbana, culta y masculina’ de las élites europeas en las Islas. De ello resulta una visión ‘utópica e inocente’ (Pratt, 2010 [1992]: 35–85) no solo de culturas premodernas como la canaria, sino también del contexto colonial que propicia su desaparición. Frente al género cronístico de la conquista, destinado a legitimar la irrupción europea en el Nuevo Mundo, dicho paradigma responde al deseo de consolidar allí su presencia sin recurrir a las articulaciones imperiales de conquista: conversión religiosa, apropiación territorial y esclavitud (véase más en Gil, 2019: 65–103).

⁵ Véase más en Gil, 2013: 37–59.

Debido a su insistencia en lo precolonial, Agustín Gajate Barahona califica este tipo de apelaciones al pasado de las Islas como ‘reflexiones espirales’ (Gajate, 1992: 195). Por eso, en *Boceto del autor distante* (1992), este investigador y poeta explicita su consistencia como producto de la equiparación ‘del canario de varias generaciones con el aborígen’, una práctica concebida como ‘escudo con el que el criollo trata de defender los logros arrebatados a una cultura autóctona irrecuperable’ (Gajate, 1992: 195, 200 y 203). Sobre esta búsqueda traumática de una identidad propia se posiciona también el escritor vanguardista Andrés de Lorenzo Cáceres, quien, en *Teatro mágico. Núñez de la Peña* (1930), describe tales esfuerzos como un ‘teatro irrepresentable’, un drama de las herencias en la que ‘la Historia y la Crítica silban’ mientras ‘la Fantasía y la Fábula aplauden’ (Lorenzo, 1930: 7).

A vueltas con esta perspectiva fantástica, Manuel Alemán se propone esclarecer en *Psicología del hombre canario* (2006 [1980]) por qué la identidad insular no suele manifestarse como ‘una percepción lúcida’ (Alemán, 2006 [1980]: 42). El psicólogo describe así ‘la acción de interferencia de factores-neblinantes’ que obstaculizan la asunción de la canariedad, y apunta a las formas de ‘comprensión mítica’ que la sobrecargan ‘con la imagen fantasmagórica y artificial de un Archipiélago idealizado y, por lo mismo, inexistente’ (Alemán, 2006 [1980]: 80). Para dar con las causas de la incapacidad de tantas generaciones para elaborar una ‘comprensión dialéctica’ de sus ‘estructuras sociológicas y fisionomía psico-social’, Alemán alude a la incidencia de una herida originaria de ‘nivel inconsciente’: el ‘trauma del expolio operado por la Conquista’ (Alemán, 2006 [1980]: 82). Un suceso que en la perspectiva de este autor, en mi opinión atinada, revela las razones por las que ‘Canarias, que había estado hasta entonces fuera de la Historia’, se incorpora a la misma como objeto de la ‘ambición del Imperio Hispánico’ (Alemán, 2006 [1980]: 112). Sin embargo, creo que Alemán no muestra la misma perspicacia cuando considera que esta bruma ontológica es producto de la ‘interpretación falseada [...] de la realidad canaria’ (Alemán, 2006 [1980]: 43 y 80). Por el contrario, entiendo que estos episodios de antagonismo son indispensables para entender cuanto significa su identidad.⁶ Y es que, como es sabido, no hay sociedad que no deba su origen al intento de superación de un trauma que apenas enmascara esta ‘neblina de fantasía’ (Alemán, 2006 [1980]: 80).

EL TRAUMA COLONIAL

En las últimas décadas los estudios genéticos han adquirido una pujanza inusitada en el Archipiélago. Sus conclusiones han extendido la convicción de que la mayoría de la población isleña actual tiene su ‘origen en el Norte de África’, constatando también el influjo en ella, aunque en menor medida, de ‘afiliaciones euroasiáticas, del África subsahariana y amerindias’ (Fregel et al., 2019: 3). Tales investigaciones estiman que la ‘supervivencia de linajes nativos’, es decir, herederos de la sociedad precolonial, está en torno a un ‘55,9% de la población canaria moderna’, pese a que ‘los resultados dentro de las islas son variables’ y que existe ‘una distribución asimétrica entre linajes maternos y paternos’ (Fregel et al., 2019: 11) debido a que ‘gran parte de la población femenina sobrevivió a la conquista’ (Rodríguez y Martín, 2019: 99). Llama la atención el interés que muestran este tipo de trabajos hacia aspectos como la ‘estatura’, ‘el dimorfismo sexual’, ‘la pigmentación de piel, ojos y pelo’ y la ‘tipología craneal’ (Rodríguez y Martín, 2019: 57, 61 y 62). Especialmente porque quienes los firman han repetido hasta la saciedad que sus estudios ‘no identifican a los pueblos en términos de “raza” sino de cultura’, ‘tachando de racistas’ los imprecisos métodos empleados por ‘la raciología’ durante los siglos XIX y XX (Rodríguez y Martín, 2009: 36–38).⁷

6 Siguiendo a Slavoj Žižek, toda sociedad tiene como origen un trauma, un conflicto social que la identidad trata de enmascarar mediante el recurso a una fantasía ideológica que ‘no es simplemente una “falsa conciencia”, una representación ilusoria de la realidad’, sino que ‘es más bien esta realidad la que se ha de concebir como “ideológica”’. En otras palabras, ‘la ideología no es una ilusión tipo sueño que construimos para huir de la insostenible realidad; en su dimensión básica es una construcción de la fantasía que funge de soporte a nuestra “realidad”’: una ‘ilusión’ que estructura nuestras relaciones sociales efectivas, reales y por ello encubre el núcleo insostenible, real, imposible’ del trauma. ‘La función de la ideología no es ofrecernos un punto de fuga de nuestra realidad, sino ofrecernos la realidad social misma como una huida de algún núcleo traumático’ (Žižek, 2003 [1989]: 46, 47 y 76).

7 Suscribo las palabras de Donna Haraway cuando afirma que no es cierta ‘la creencia en la auto-suficiencia de los genes como [...] la base material de la vida misma, o como código de códigos’, dado que ‘los genes nunca están solos, siempre forman parte de un sistema de interacción. Este sistema incluye la arquitectura proteica y las enzimas de la célula como la unidad de estructura y función, y, de hecho, contiene también el aparato completo de producción de conocimiento que [...] objetiviza interacciones en la forma históricamente específica de “genes” y “genomas”’ (Haraway, 2004: 171). Así, el ‘esencialismo genético’ comete el error de reducir ‘el ser a una entidad molecular, igualando los seres humanos, con toda su complejidad social, histórica, y moral, a sus

En el mismo sentido, el médico Carlos Bosch Millares sostiene, unas décadas antes, que ‘el racismo es [...] la expresión de un modo de pensar antirracional’ que ‘se surte de concepciones pseudocientíficas’ (Bosch, 1967: 267–268). No obstante, tal afirmación no le impide asegurar, en *Problemas de paleopatología ósea en los indígenas prehistóricos de Canarias* (1971), que las Islas, dada su situación, deben ser consideradas como ‘un refugio de razas y culturas [...] del neolítico en el Mediterráneo y noroeste de África’ (Bosch, 1971: 222). Su planteamiento coincide con lo expuesto por el antropólogo Víctor Grau-Bassas, quien en *Usos y costumbres de la población campesina de Gran Canaria* (1888) asevera que, ‘en los pueblos de interior [...] no han tomado carta de naturaleza los usos europeos’ (Grau-Bassas, 1980: 11). Además, para decretar ‘la influencia de la civilización sobre el desenvolvimiento de las razas’, Grau-Bassas alude a ‘la diferencia que existe entre los dos sexos’, asegurando que ‘las mujeres debían sin duda ocupar un lugar distinguido como dotadas de mayor inteligencia que los hombres, [...] tal vez el principal papel’ (Grau-Bassas, 1980: 286–288). Y es que, según la máxima raciológica: ‘la capacidad craneana aumenta con la perfección de la raza; de suerte que el Europeo se eleva más sobre la Europea que el negro sobre la negra’ (Grau-Bassas, 1880: 286).

Posturas como estas, demarcadas por las diferencias genético-raciales y sexuales, así como de clase y conocimiento, se repiten a lo largo de la historia moderna insular como rasgo traumático de su colonialidad. Ya las crónicas de su conquista, como *Le Canarien* (1404), desdeñan los saberes nativos afirmando que ‘los canarios [...] son infieles [...] y viven casi como animales’, razón por la cual sus ‘almas se van a condenar’ (*Le Canarien* en Aznar et al., 2006 [1402–1404]: 110). Sin embargo, esta censura se invierte en otros documentos de la época, como *Brebe resumen y historia muy verdadera de la conquista de Canaria* (2008 [1500]), de Antonio Sedeño, donde estos naturales son tildados de ‘observantísimos i buenos cathólicos i firmes en la fe’ (Sedeño en Morales, 2008 [1500]: 367). La ambivalencia se multiplica en descripciones realizadas por autores como los frailes Alonso de Espinosa y Juan de Abreu Galindo, el historiador Tomás Arias de Marín y Cubas y el ingeniero Leonardo Torriani, que unas veces ensalzan a los nativos por ser ‘gentiles incontaminados, sin ritos, ceremonias, sacrificios ni adoración de dioses ficticios’ (Espinosa, 1980 [1594]: 46), resaltando su parecido con las poblaciones europeas en virtud de su ‘extremada blancura’ (Abreu, 1977 [1632]: 279); y otras los menosprecian por su ‘color moreno’ (Abreu, 1977 [1632]: 36), su carácter ‘osado y atrevido’ (Marín, 1986 [1694]: 115–116) y su ‘idolatría’ (Torriani, 1999 [1592]: 289).⁸

Semejante contradicción se mantiene en obras como *Antigüedades de las Islas Afortunadas* (1991 [1604]) de Antonio de Viana. En ella, el poeta se refiere de manera ambigua a sus protagonistas femeninas, como la dirigente indígena Guacimara, a quien describe como ‘femenina en grado altivo’ debido a que ‘en su concepción obró natura, / declinar al masculino género’ (Viana, 1991 [1604]: 167–168). Lo mismo hace con la líder autóctona Dácil, a la que, por su ‘color nieve’ y ‘belleza’, y también en razón de su romance con ‘el famoso capitán Castillo’ (Viana, 1991 [1604]: 163, 164 y 201), Viana atribuye el papel de mediadora entre los bandos enfrentados durante la conquista. Trescientos años después, el escritor vanguardista Agustín Espinosa resitúa esta trama en el siglo XX con dos relatos bien distintos: *El contramito de Dácil* (1931) y *La infantina de Nivaria* (1932), que coinciden en, al menos, un aspecto. En lugar de resolver las contradicciones que el mito dácilo inaugura en las representaciones de la feminidad insular, ambas narraciones recrean un personaje que, lo mismo que se identifica ‘con una capitana Castillo’, mantiene ‘intacto’ el deseo de ‘cada mujer canaria’ de confiar el ‘sueño de su amor’ a ‘los peninsulares pájaros mágicos’ (Espinosa, 2009 [1932]: 77). Parafraseando al propio Espinosa, parece que aún ‘no se ha agotado el mito’ (Espinosa, 2009 [1932]: 76–77).

La condición económica es otro escenario problemático para las sucesivas representaciones de la sociedad canaria imbricadas en la colonialidad. Al primigenio retrato, previo a la conquista, que

genes’ (Nelkin y Lindee, 1995: 2). El problema que plantea, por tanto, la insistencia en el gen como categoría histórica reside en que el mismo, al recalar en taxonomías propias del racismo científico, amenaza con rearmar viejas jerarquías sociales basadas en el aspecto físico y en la información genética que la tecnociencia ha convertido en objeto de práctica y conocimiento.

⁸ La conquista del Archipiélago se inscribe en la colonialidad debido al impulso de lo que Cedric J. Robinson denomina ‘capitalismo racial’ (Robinson, 2000 [1983]: 9), un sistema de dimensiones planetarias que establece desde el Viejo Occidente una ‘clasificación de la población del mundo según la idea de raza’ (Quijano, 2014 [2000]: 611). Ello facilita que Europa, mediante la intersección de los ámbitos básicos de la existencia humana, como el sexo, el trabajo, la autoridad colectiva o la subjetividad/intersubjetividad, empiece a concebirse como el ‘amo de la historia’ y la cultura universal no solo en un ‘obvio sentido *material*’, sino también en un ‘sentido *simbólico e ideológico*’ (Grüner, 2012: 148).

Giovanni Boccaccio realiza en *De Canaria y de las otras islas nuevamente halladas en el océano* (1998 [1341]), donde afirma que el Archipiélago ‘no es rico’ a causa de su realidad ‘pedregosa, selvosa y abundante en cabras’ Boccaccio, 1998 [1341]: 37), le siguen otras observaciones sobre ‘la pobreza de las Islas Canarias’, considerada, citando de nuevo a Graciliano Afonso (2007: 20), su ‘prisión dorada’. Ello no impide que sea precisamente sobre sus sectores populares en los que se haga descansar, a partir del siglo XIX, la que empieza a concebirse como su ‘identidad nacional’ (Chil, 1880, II: 213). En efecto, durante este periodo varias generaciones de antropólogos físicos convierten a la ‘población rural’, la más depauperada del Archipiélago, en prueba de ‘la supervivencia de la raza guanche’ (Bethencourt, 1991, I: 77), consolidando así, con la intersección entre clasismo y racismo, el ‘cemento ideológico contemporáneo para justificar la opresión y la desigualdad’ (Estévez, 2001: 334) que, aún a finales del siglo XX, mantiene a las Islas sumidas en ‘el atraso, el subdesarrollo y la miseria’ (Bergasa y González, 1995 [1977]: 16). Después de todo, ‘raza y nación’, como asegura el antropólogo Fernando Estévez González, han sido ‘dos importantes pilares del Estado Moderno, esa máquina para construir diferencias y para marcar al “otro”’ (Estévez, 2001: 334).⁹

Imagen n° 2 Fotografía de la instalación *Umbral* (2017) que formó parte de la exposición *Hablado de pájaros y flores*, de la artista Teresa Correa (reproducida con permiso de la autora). Esta pieza, exhibida en el Centro Atlántico de Arte Moderno (CAAM), fue objeto de una airada polémica por estar realizada con huesos humanos depositados en los fondos de El Museo Canario. En el transcurso de la discusión se llegó a especular, incluso, con la posibilidad de que tales restos pertenecieran a la población precolonial o a víctimas de la Guerra Civil arrojadas a una fosa común. Este debate es sintomático del alcance del trauma colonial en la sociedad canaria. De ahí que, desde algunos sectores se vinculen manifestaciones de esta naturaleza con episodios históricos de violencia con tanto peso para la definición de la canariedad como el inicio de la dictadura franquista, calificada a propósito por el historiador Antonio Macías como ‘la segunda conquista de Canarias’ (Macías, 2001: 494).



La reflexión sobre el papel jugado por las Islas en la división internacional de la riqueza y el trabajo es imprescindible para calibrar el alcance del trauma colonial. Es más, la subordinación insular a dicho marco no puede entenderse sin admitir la incidencia de la ‘lógica categorial’ (Lugones, 2019: 26)¹⁰ mediante la cual la colonialidad se ha sustanciado en el territorio. Tal ha sido el grado de indeterminación que ha acompañado a quienes han intentado acotar sus límites, que todavía se discute vivamente sobre asuntos como su ubicación geopolítica o su rol histórico en la modernidad. De manera que es posible que aun prevalezca en la conciencia isleña la percepción sobre el Archipiélago apuntada hace más de tres siglos por José de Viera y Clavijo, según la cual este es la ‘llave maestra del océano’ (Viera, 1950 [1772], I: 12).¹¹

⁹ Aníbal Quijano confirma que mientras se ‘redefinían en Europa los espacios de dominación [...] y comenzaba [...] la formación de Estados-nación, en las regiones colonizadas también se redefinían los espacios de dominación bajo el control de los dominadores europeos. Pero mientras allá se destruían Imperios, aquí se instauraban e imponían otros, Imperios coloniales esta vez, y se bloqueaba, en consecuencia, por varios siglos, todo proceso de nacionalización de sociedades y Estados. Todavía más, la identificación nacional de las poblaciones europeas pudo ser impulsada, incluso en situaciones de débil o deficitaria nacionalización real de sus sociedades, precisamente en relación con las poblaciones colonizadas y “racialmente” clasificadas’ (Quijano, 2014 [2000]: 612).

¹⁰ ‘La lógica categorial separa, fragmenta, la realidad social en categorías (no clases lógicas) monádicas, impermeables, [...] homogéneas, que constituyen a grupos e individuos, sujetos sociales sin diferenciar entre esos grupos y sujetos. Están caracterizados desde su construcción hegemónica, y la contra-identificación orgánica, resistente, insurgente, está velada’. ‘La separación categorial es la separación de categorías que son inseparables’. (véase más en Lugones, 2019: 26; Lugones, 2008: 76, nota al pie).

¹¹ En términos generales, el pensamiento descolonial afirma que la actual división internacional del trabajo entre centros y periferias, y otras formas de desigualdad dependientes de la vigencia de ciertas categorías étnico-raciales, de sexo-género, de clase o establecidas a partir de determinadas premisas epistemológicas,

Entiendo que este juicio piadoso sobre la condición transmarina de las Islas obedece a la voluntad del historiador ilustrado de sortear el trauma colonial. Sin embargo, al adjudicar a Canarias semejante utilidad en la maquinaria global del capitalismo, Viera no solo no logra eludir la colonialidad, sino que, por el contrario, se sumerge de lleno en ella. Las Islas, como territorio ‘a la vista de África’ y como ‘puente de comunicación’ con ‘América’ y ‘las indias orientales’ (Viera, 1950 [1772], II: 15), son reinscritas en la imparable ‘carrera de las conquistas’ (Viera, 1950 [1772], I: 341) emprendida por Europa desde el despegue de la modernidad. Y creo que algo de esta visión pervive entre quienes apuestan por la idoneidad de nociones como ‘atlantismo’ (Barrús en Abad, 2001: 44) o ‘atlanticidad’ (García, 2002: 19) para ubicar el Archipiélago, en cuanto reafirman ante la hegemonía occidental el ‘carácter consular de la cultura de Canarias’ (García, 2002: 19).

Otro eufemismo que incide en esta concepción de lo canario es la más reciente apelación a su ‘ultraperiferidad’ (Ríos y Expósito, 2006: 233), que en este caso el Archipiélago comparte con otros territorios de la Unión Europea. Tal enunciado puede ayudar a entender el rechazo con que generaciones isleñas se han aproximado a su herencia colonial, justificando la ausencia de las Islas en la mayoría de los mapas que abogan por la descolonización de la praxis y el conocimiento. De hecho, si se asume que todo trauma instiga el encubrimiento ficcional de una realidad tormentosa, se comprenderá mejor porqué han fracasado quienes han intentado encarnar la ‘verdad’ de lo canario al margen de su contingencia, esa tensión capaz de fusionar malestar e identidad.

LA DESCOLONIZACIÓN DE LA IDENTIDAD CANARIA

En *Banana Warehouse* (1986 [1917]), Alonso Quesada establece una estrategia narrativa inédita para abordar el problema de la canariedad. En esta novela Quesada se vale de un ‘nombre encubridor’ (Alonso en Armas, 1989 [1985]: 21), Platanópolis, para retratar sin censura la realidad isleña. Se puede decir, incluso, que su descripción constituye una ‘acción diferida’¹² que le permite anticiparse al trauma de la colonialidad. Aún más, en lugar de esconder los perjuicios causados por el colonialismo, los expone mediante situaciones paródicas. Así, recrea jocosamente el proceso de ‘civilización espontánea’ que experimenta cada día la población insular o las disposiciones ‘irresistibles [...] que vienen de la madre patria’ (Quesada, 1986 [1917], V: 224, 262). Es verdad que ello no es suficiente para presuponer que la de este autor sea una incipiente voz descolonial, pero desde luego sí que lo es para sostener que en ella late el deseo de evitar que la identidad isleña se convierta en ‘una merienda de negros o de guanches’ (Quesada, 1986 [1917], V: 245).

Influidos en mayor o menor medida por Quesada, otros escritores recurren a fantasías ucrónicas para pensar Canarias. Así nacen, por ejemplo, el archipiélago de Inla en *Calima* (1978) y Salbago en *Las naves quemadas* (1982) y *El árbol del bien y del mal* (1989 [1985]), de Juan Jesús Armas Marcelo; Tamarán en *Cuchillo criollo* (1995), de Ángel Sánchez Rivero y Nacaria, ubicación imaginaria en la novela homónima (1999) de Sabas Martín. No obstante, es notorio que algo ha cambiado en estos textos si se los compara con los intentos precedentes de suturar el trauma colonial que lastra la canariedad. En estos relatos ya no hay voluntad de minimizar en su presente los efectos del racismo, el sexismo, el clasismo y el epistemicidio. Por el contrario, sus autores representan la crudeza de tales fenómenos mediante la disyunción que supone escribir sobre un territorio en términos ficcionales. Diría incluso que en su prosa hay un empeño descolonizador que se distancia de la condena de su identidad a ‘la laxitud flotante’ (Armas, 1978: 11).

Con la voluntad de inscribir al Archipiélago en las coordenadas del pensamiento descolonial, Eugenio Padorno defiende, en *Vueltas y revueltas en el laberinto* (2006), la necesidad de considerarlo como la ‘primera periferia de la Europa Moderna’ (Padorno, 2006: 104–105). La

revelan que, tras seis siglos de colonialismo, la colonialidad no ha sido superada. Este concepto, ligado al sistema colonial como orden social y a la modernidad como fenómeno histórico, resume los patrones de poder y de saber implementados por las élites que han dirigido este proceso hasta alcanzar dimensiones globales (véase más en Quijano, 2000: 381; Castro-Gómez; Grosfoguel, 2007: 13).

¹² La acción diferida, que suele traducirse como ‘posterioridad’, es ‘utilizada frecuentemente por Freud en relación con su concepción de la temporalidad y de la causalidad psíquicas: experiencias, impresiones y huellas mnémicas [que] son modificadas ulteriormente en función de nuevas experiencias o del acceso a un nuevo grado de desarrollo. Entonces pueden adquirir, a la par que un nuevo sentido, una eficacia psíquica’ (Laplanche y Pontalis, 2004 [1967]: 280).

convicción del poeta y filólogo se sostiene en el rol que este ha cumplido, ‘por exacta cronología histórica’, como ‘espacio en el que verdaderamente se inicia el *proceso constitutivo de modernización*’, cuyo resultado desemboca en la implementación de ‘la originaria ‘experiencia’ de constituir al Otro’ (Padorno, 2006: 104–105). En este sentido, Padorno da pábulo a un punto de vista que ha generado no pocas controversias entre quienes estudian el pasado insular. Hablo de las tesis que presuponen que ‘la conquista y colonización de Canarias’ constituyen un paso previo o ‘laboratorio de la conquista y colonización del Nuevo Mundo’ (Padorno, 2006: 104–105). Es más, lo que el escritor plantea es que, si es posible definir lo sucedido en América como resultado del ‘encubrimiento’ de su población premoderna, habría de reconstruirse, a su vez, en las Islas ‘aquella otra verdad del vencido’ (Padorno, 2006: 140–141).¹³

Desde otras coordenadas, investigadores como Hermógenes Afonso de la Cruz ‘Hupalupa’ y Pablo Quintana ‘Áfriko Amasik’, también cuestionan la forma en que se ha interpretado la historia insular. No en vano, obras suyas como, respectivamente, *Apuntes de historia de Canarias* (1979) y *El árbol de la nación canaria* (1985), exponen planteamientos cercanos a los que propugna más tarde la opción descolonial, incidiendo en la urgencia de visitar ‘la historiografía canaria’ más allá del ‘patrón historiográfico de su escritura oligocrática, difusionista, discontinua y colonialista’ (Amasik, 1985: 83). Ambos autores, miembros activos de movimientos políticos que durante la segunda mitad del siglo XX propugnan la descolonización de las Islas, defienden enérgicamente su adscripción africana como paso previo para denunciar la incidencia del colonialismo en ellas, asumiendo la existencia de una ‘continuidad ecocultural’ desde su ‘historia precolonial hasta hoy’ (Amasik, 1985: 10–11). Asimismo, cien años antes, activistas como Secundino Delgado, José Guerra Zepa, Felipe Gómez Wangüemert y José Cabrera Díaz ya plantean en las páginas de la revista *El guanche* (1897–1898, 1924–1925), al fragor de las ‘banderas desplegadas al grito de independencia’ americana, las razones por las que Canarias debía emanciparse ‘de la nación que la domina’ (Delgado, 1897; Gómez y Cabrera, 1924). No obstante, como recuerda el historiador Manuel de Paz, el nacionalismo canario ‘causó cierto asombro [...] pero tuvo escasas repercusiones’ (Paz, 2007: 201) en las Islas hasta bien entrado el siglo XX. De ahí que episodios posteriores, vinculados a ese anhelo de reconstruir críticamente la canariedad, hayan dejado una mayor impronta en la memoria isleña.¹⁴

Este es el caso, por ejemplo, de algunos de los creadores adheridos a los postulados de las vanguardias históricas, cuya obsesión por plasmar en sus obras ‘todo lo que tenemos de África’ (Mateo, 1933), como asegura el escritor José Mateo sobre la pintura de Felo Monzón, trasciende con creces su propio contexto. Cincuenta años más tarde, el escritor Juan Jiménez retoma algunos de estos preceptos al plantear, en el contexto del Primer Congreso de Poesía Canaria (1976), la necesidad de abogar por ‘una cultura [...] libre de la colonización castellana’ que promueva el rescate de todo lo ‘aprovechable’ de su herencia precolonial, empezando por ‘la reconstrucción de la lengua indígena’ (*La Tarde*, 1976). Este tipo de planteamientos también inspira la redacción del *Manifiesto de El Hierro* (1976), en el cual se vierte una visión esencialista de la identidad canaria que no logra zafarse del eurocentrismo. Me refiero, sobre todo, al ‘segregacionismo histórico’ con que la tradición occidental instalada en las Islas ha obviado la ‘presencia depredadora’ de Europa en ‘el descubrimiento de África y América’ (El Día, 1976). Así lo hacen notar los autores del ‘contramanifiesto’ *De la manipulación y vigencia del arte*, redactado como réplica al primero. En este sentido, estoy con el historiador del arte

¹³ Antes de que Padorno formulara tal argumento y, aún hoy, el debate sobre el papel de Canarias como experiencia previa a la colonización de América ha alcanzado una amplia resonancia, tanto dentro como fuera de las Islas, entre partidarios y detractores de dicha tesis. En las últimas décadas, son reseñables los esfuerzos protagonizados por Eduardo Aznar en *La integración de Canarias en la Corona de Castilla* (2009 [1983]), Alfred W. Crosby en *Imperialismo ecológico* (1988 [1986]), Felipe Fernández-Armesto en *Las Islas Canarias después de la conquista* (1997), Sergio Baucells en *El indio canario* (2003), Eyda M. Merediz en *Refracted images* (2004) y David Abulafia *El descubrimiento de la humanidad* (2009), entre otros (véase más en Gil, 2019: 235–236).

¹⁴ Cuenta el historiador Domingo Garí que ‘el nacionalismo del XIX está más vinculado a los canarios de la emigración que a los residentes en las propias islas’. ‘Como proyecto político surge por primera vez en la década de 1890 en Venezuela, bajo los auspicios de Secundino Delgado y, aunque esta primera época concluye con su muerte [...] en 1902, por contra, en la isla de Cuba, en 1924, se funda el Partido Nacionalista Canario, retomando muchas de las simbologías y propuestas políticas de Secundino y reclamándose heredero de este’. Mientras tanto, ‘las masivas independencias africanas [...] cobran un impulso fabuloso en el año 1960’, modificando ‘las relaciones políticas internacionales y con ello la geopolítica global’ (Garí, 2013: 17). En ese contexto, surgen organizaciones armadas como el Movimiento por la Autodeterminación e Independencia del Archipiélago Canario MPAIAC (1964–1979), amén de muchos otros grupos de incidencia netamente insular que, sin embargo, aprovechan la coyuntura para abanderar las demandas anticoloniales de una parte de la población del Archipiélago, obligando a España a desplegar en el continente y ante la Organización de las Naciones Unidas una intensa actividad diplomática y securitaria (véase más en Garí 1992: 38 y 113–168).

Mariano de Santa Ana cuando reduce la relación del arte y la literatura de las Islas con África a la contemplación en un ‘espejo negro’, cuya superficie devuelve el ‘reflejo de aquello que no se quiere ver’ (Santa Ana, 2005: 29).

Llegados hasta aquí, es pertinente mencionar algunas excepciones más en este ambiente acrítico que ha envuelto la cuestión de la identidad canaria. Estas son, entre otras, los trabajos de las historiadoras Manuela Marrero y Vicenta Cortés, respectivamente en *La esclavitud en Tenerife a raíz de la conquista* (1966) y *Los cautivos canarios* (1970),¹⁵ así como los del también historiador Manuel Lobo Cabrera, entre ellos, *Grupos humanos en la sociedad canaria del siglo XVI* (1979), *La esclavitud en las Canarias orientales* (1982 [1979]) y *La “otra” población: expósitos, ilegítimos, esclavos* (1993). Estas publicaciones son pioneras en el develamiento de la naturaleza ‘multirracial o multinacional’ (Lobo, 1979: 7) oculta durante siglos en la investigación de la génesis de la sociedad isleña, instalada hasta entonces en el mantra de un mestizaje que debía evitar el ‘oscurecimiento’ de su identidad mediante la negación de su pertenencia a África; ‘ese lado nuestro tan secreto’ (Pérez, 2015: 9), a decir de la filóloga Nayra Pérez. En consecuencia, puede afirmarse que estos materiales encajan con la pretensión descolonial de evidenciar esas otras voces no displicentes con el avance de la modernidad europea a costa del silenciamiento de su otredad.



Imagen n° 3 Fragmento de la conferencia performativa *Guanches, Guanchas y... ¿Guanchxs?*, desarrollada por la artista Dani Curbelo dentro del programa del MÁC Festival 2019 en el Museo de Naturaleza y Arqueología de Tenerife (reproducida con permiso de la autora). Como ‘unx guanchx’ que desoye las narraciones patriarcales y coloniales con que se ha impuesto el capitalismo a escala mundial, Curbelo cuestiona, con afán descolonial, ‘la forma en que las instituciones museísticas continúan perpetuando imaginarios que determinan los cuerpos y los géneros por parámetros eurocéntricos y binarios’ (Curbelo, 2020). En la fotografía se aprecia cómo la visión arquetípica de dicha sociedad, reinante en la versión hegemónica de la identidad canaria, es desestabilizada mediante la obra *Representación transgredida de la sociedad aborigen canaria* (2019), que figura al fondo de la imagen, donde la artista plantea un “tercer género” indígena a partir de una ilustración del siglo XVI hecha por Leonardo Torriani. La conjunción fantástica que la autora plantea entre prácticas precoloniales y actuales se evidencia mediante el intento de hacer sonar un bucio después de pintarse los labios, puesto que, ‘no abundan las imágenes de mujeres’ en esta pose, y ‘mucho menos otras identidades disidentes’ (Curbelo, 2020).

En la misma línea, la obra del ya mencionado Fernando Estévez también se opone a la manipulación totalitaria con que la colonialidad atraviesa la identidad canaria. En su caso lo hace, además, por partida doble al analizar el devenir de la tradición antropológica de las Islas y la incidencia en ellas del negocio turístico. Por eso, al abordar el desarrollo de esta última y poderosa industria, el antropólogo no duda en demarcar su conexión con determinadas ‘narrativas de seducción, apropiación y muerte’ como vía para exotizar al otro, la mayoría de las veces calcando los ademanos que ‘caracterizaron a la expansión colonial europea’ (Estévez, 2019 [2008]: 66 y 68). Igualmente, al analizar el pasado isleño, Estévez señala que existe algo más que ‘un problema arqueológico, antropológico o, en cualquier caso, meramente académico’ en lo tocante a ‘la construcción social de la identidad étnica en Canarias’ (Estévez, 2015: 205). De hecho, en obras suyas como *Indigenismo, raza y evolución* (1987), *Determinar la raza; imaginar la nación* (2001) o *El guanche como fantasma moderno* (2019 [2015]), atribuye a ‘las ideologías de legitimación de la conquista y colonización’ la responsabilidad de que un componente arquetípico de la canariedad, como el guanche, ‘no haya sido nunca un asunto del pasado sino un problema del presente y del futuro’ (Estévez, 2019 [2015]: 281 y 292).

Notoriamente influido por el pensamiento de Estévez, el arqueólogo José Farrujia de la Rosa ha trasladado muchas de sus tesis a su propio campo de estudio, como es palpable, por ejemplo, en *Ab initio* (2003) o *En busca del pasado guanche* (2010). Por su parte, ha sido la filósofa Larisa Pérez Flores quien ha emprendido la más reciente revisión de la historiografía isleña desde la perspectiva descolonial, combinando ideas pertenecientes a otras corrientes como

¹⁵ La alarmante carencia de autoras en relación al número de autores que se han dedicado a investigar el pasado de Canarias supone un problema y refleja con claridad la incidencia de la ‘colonialidad del género’ en las Islas, a partir de la incidencia en la canariedad del ‘diferencial del género en términos raciales’ y otras formas de dominación, explotación y conflicto tan evidentes como ‘el dimorfismo biológico, la dicotomía hombre/mujer, el heterosexualismo y el patriarcado’ (Lugones, 2008: 78).

el posestructuralismo, los estudios poscoloniales o el pensamiento antillano contemporáneo. Textos suyos como *Islas, cuerpos y desplazamientos* (2017) e *Islas, migración y criollización* (2019), dan cuenta de su voluntad de juzgar críticamente la modernidad y la colonialidad en el Archipiélago con el fin de ‘desempolvar la identidad canaria para hacerla visible, y en este sentido reivindicarla’ a la vez que ‘desmitologizarla’ (Pérez, 2019: 17). En palabras de la filóloga Paula Fernández Hernández, que ha asumido un compromiso similar mediante el estudio de la poesía femenina y/o feminista, se trata de entender ‘la identidad no como algo inexistente u escondido, sino como un proceso y como un flujo constante [...] de lo que todavía está por hacer’ (Fernández-Hernández, 2020: 223 y 225).¹⁶

A MODO DE CONCLUSIÓN

Toda identidad traza la historia de un fracaso, un desafío a la totalidad que no se extingue con el deseo imposible de encarnar lo único, lo singular. De ahí su necesidad acuciante de inscribir fronteras con que delimitar qué queda dentro de sus márgenes y excluir cuanto la excede, aquello que es ‘otro’ y, por ello, afirma su unidad. No hay, pues, trabajo identitario que no repela su propia estabilidad a causa de su contingencia, que no aboque a quienes participan en él a una interminable pugna de esencias.

En tanto que rehenes de esta recreación traumática, sucesivas generaciones isleñas han asumido una colonialidad que no deja de cargar violentamente contra cualquier manifestación de distinción o disidencia. Aunque ejercer de esta manera su autoridad, ha hecho aún más evidente las limitaciones de este patrón de poder y saber. La genealogía que he trazado en este ensayo me hace vislumbrar, en el momento actual, la posibilidad de impugnar el carácter colonial que todavía constituye lo canario.

Afirmar esto, insisto, no equivale a negar la identidad isleña. Si me refiero a ella como a una neblina de fantasía lo hago para evidenciar el modo en que su indefinición contribuye a mistificar ciertas formas de desigualdad. Dicho lo anterior, no quiero concluir sin remarcar también que esta puede instigar la demanda de una mayor justicia cognitiva y social en el Archipiélago. Haciendo mía una de las convicciones de Manuel Alemán, creo que ha llegado la hora de asumir que la canariedad puede materializarse igualmente en ‘la conciencia de un “no ser todavía”’, en la ‘utopía imposible, irrealizable’ que siempre simboliza ‘la “verdad”’ (Alemán, 2006 [1980]: 333).

CONFLICTOS DE INTERÉS

El autor no tiene conflicto de intereses que declarar.

AFILIACIONES DE AUTOR

Roberto Gil Hernández  orcid.org/0000-0003-4905-6550

Universidad de Las Américas, Ecuador

roberto.gil@udla.edu.ec

REFERENCIAS

- Abad, A** 2001 *La identidad canaria en el arte*. La Laguna: Centro de la Cultura Popular Canaria.
- Abreu Galindo, F J** 1977 [1632] *Historia de la conquista de las siete Islas de Canaria*. Edición crítica con introducción, Notas e Índice por Alejandro Cioranescu. Santa Cruz de Tenerife: Goya Ediciones.
- Abulafia, D** 2009 *El descubrimiento de la Humanidad: encuentros atlánticos en la era de Colón*. Traducción de Rosa María Salleras Puig. Barcelona: Crítica.
- Afonso de la Cruz, H ‘Hupalupa’** 1979 *Apuntes de historia de Canarias. La esclavitud del pueblo guanche. La lengua guanche*. La Laguna: Benchomo.
- Afonso Naranjo, G** 2007 *Antología poética*. Introducción, edición y notas de Antonio Becerra Bolaños. Biblioteca Manuel Padorno. Islas Canarias: Academia Canaria de la Lengua.

¹⁶ Varios acontecimientos recientes apuntan en esta dirección, como la convocatoria, al calor del movimiento feminista internacional de la ‘cuarta ola’, del I Campamento Feminista Decolonial Canario en 2018, el fortalecimiento de movimientos sociales isleños de carácter antirracista o que abogan por un reparto más equitativo de la riqueza, además de la creación, también en 2018, del Grupo de Investigación en Estudios Decoloniales de la Universidad de La Laguna bajo la coordinación de la antropóloga Carmen Marina Barreto Vargas.

- Alemán, M** 2006 [1980] *Psicología del hombre canario*. Las Palmas de Gran Canaria: Instituto Psicosocial Manuel Alemán Álamo.
- Álvarez Cruz, L** 1990 [1955] Las islas entre brumas. En: Armas, A (ed.) *Ensayistas canarios*. Biblioteca Básica de Canarias. Islas Canarias: Viceconsejería de Cultura y Deportes, Gobierno de Canarias.
- Amasik, A** 1985 *El árbol de la nación canaria*. Santa Cruz: Benchomo.
- Armas Marcelo, J J** 1978 *Calima*. Madrid: Sedmay.
- Armas Marcelo, J J** 1989 [1985] *El árbol del bien y del mal*. Edición de María Rosa Alonso. Biblioteca Básica Canaria. Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, Islas Canarias.
- Aznar, E, Corbella, D, Pico, B y Tejera, A** 2006 [1402–1404] *Le Canarien: Retrato de dos mundos. Vol 1. Textos*. Instituto de Estudios Canarios, La Laguna.
- Aznar Vallejo, E** 2009 [1983] *La integración de Canarias en la Corona de Castilla*. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones idea.
- Barreto González, J D** 2003 Cairasco de Figueroa: traducir la tradición. En: Padorno E, y Santana Henríquez, G (eds.) *Bartolomé Cairasco de Figueroa y los albores de la literatura canaria*. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. pp. 9–30.
- Baucells Mesa, S** 2003 El indio canario. Consideraciones en torno a la dialéctica americana como referente en la construcción ideológica del aborigen canario. En: *Anuario de Estudios Atlánticos*, 49: 251–296.
- Bergasa Perdomo, O y González Viéitez, A** 1995 [1977] *Desarrollo y subdesarrollo en la economía canaria*. Islas Canarias: Viceconsejería de Cultura y Deportes, Gobierno de Canarias.
- Bethencourt Alfonso, J** 1991 *Historia del Pueblo Guanche*. Vol. I., San Cristóbal de La Laguna: Francisco Lemus Editor.
- Boccaccio, G et al.** 1998 [1341] *De Canaria y de las otras islas nuevamente halladas en el océano allende España*. Estudio crítico Manuel Hernández González. Traducción José A. Delgado Luis. La Orotava: Ayuntamiento del Puerto de la Cruz y Excmo. Ayuntamiento de la Villa de la Orotava.
- BOE** (6/11/2018). Ley Orgánica 1/2018, de 5 de noviembre, de reforma del Estatuto de Autonomía de Canarias. *Boletín Oficial del Estado*, nº.268.
- Bosch Millares, C** 1967 Racismo. *Millares*. Revista trimestral patrocinada por El Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria: Tipografía Lezcano: 259–276.
- Bosch Millares, C** 1971 Problemas de paleopatología ósea en los indígenas prehistóricos de Canarias: su similitud con los casos americanos. *Anuario de Estudios Atlánticos*, 17: 221–244.
- Cairasco de Figueroa, B** 1989 *Antología poética*. Biblioteca Básica Canaria. Islas Canarias: Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias.
- Castro Borrego, F** 2015 *Paco Sánchez*. Biblioteca de artistas canarios. Canarias: Gobierno de Canarias
- Castro- Gómez, S y Grosfoguel, R** [coords.] 2007 *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Chil y Naranjo, G** 1880 *Estudios históricos, climatológicos y patológicos de las Islas Canarias*. Tomo segundo. Las Palmas de Gran Canaria: La Atlántida.
- Cortés Alonso, V** 1970 Los cautivos canarios. *Homenaje a Elías Serra Ràfols. Tomo II. La Laguna*. Universidad de La Laguna: Secretariado de Publicaciones.
- Crosby Alfred, W** 1988 [1986] *Imperialismo ecológico. La expansión biológica de Europa 900–1900*. Traducción de Montserrat Iniesta. Barcelona: Crítica.
- Curbelo, D** 2020 *Los bucios mudos y las esculturas bisexuadas: trans-gredir el pasado precolonial canario*. Inédito.
- Delgado, S** 1897 Despertemos. *El Guanche*, primera época, 3, Año I, 24 de Diciembre: 1–4.
- Espinosa, A** 2009 [1932] *Diario espectral de un poeta recién casado*. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea.
- Espinosa, F A** 1980 [1594] *Historia de nuestra señora de Candelaria*. Introducción de Alejandro Cioranescu. Santa Cruz de Tenerife: Goya Ediciones.
- Estévez González, F** 1987 *Indigenismo, raza y evolución. El pensamiento antropológico canario*. Santa Cruz de Tenerife: Cabildo de Tenerife.
- Estévez González, F** 2001 Determinar la raza, imaginar la nación. El paradigma raciológico en la obra de Chil y Naranjo. *El Museo Canario*, LVI: 329–346.
- Estévez González, F** 2019 [2008] Narrativas de seducción, apropiación y muerte o el souvenir en la época de la reproductibilidad turística. En: Estévez González, F *Souvenir, souvenir. Un antropólogo ante el turismo*. Prólogo de Dean MacCannell. Introducción y notas Pablo Estévez Hernández. Traductor del prólogo Carlos García. Coordinador José Díaz Cuyás. Madrid: Editorial Concreta. pp. 65–83.
- Estévez González, F** 2019 [2015] El guanche como fantasma moderno. O cómo la historia de los orígenes nunca se termina de escribir. En: Estévez González, F *Canarios en la jaula identitaria. Selección de textos de Fernando Estévez González*. Editores Mayte Henríquez y Mariano de Santa Ana. Prólogo de Pablo Estévez Hernández. Introducción de Domingo Garí. Epílogo de Pablo Ródenas Utray. Las Palmas de Gran Canaria: Mercurio: 265–295.

- Farrujia de la Rosa, J** 2003 *Ab initio: la teorización sobre el primitivo poblamiento humano de Canarias. Fuentes etnohistóricas, historiografía y arqueología (1342–1969)*. Tesis doctoral dirigida por María del Carmen del Arco Aguilar. La Laguna: Universidad de La Laguna.
- Farrujia de la Rosa, J** 2010 *En busca del pasado guanche. Historia de la Arqueología en Canarias (1868–1968)*. Santa Cruz de Tenerife: Edición KA.
- Fernández-Armesto, F** 1997 *Las Islas Canarias después de la conquista. La creación de una sociedad colonial a principios del siglo XVI*. Traducción de Gina Louse Oxbrow e Iñaqui Irondo Sáez. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria.
- Fernandez-Hernández, P** 2020 *Canary Islands and the Caribbean in the Anthropocene Crossroad: Feminine and/or Feminist Poetry in the XXI Century*. Gainesville, Universidad de La Florida (Inédita).
- Flores, P** 1996 *Memorial del olvido*. Las Palmas de Gran Canaria: El Museo Canario.
- Fregel, R, Ordoñez, AC, Santana-Cabrera, J et al.** 2019 Mitogenomes illuminate the origin and migration patterns of the indigenous people of the Canary Islands. *PLoS ONE*, 14 (3): 1–24.
- Gajate Barahona, A** 1992 Boceto del autor distante: una reflexión sobre la función social del escritor en Canarias. En: Díaz Pacheco, A y González Déniz, E [dir.]. *Nuevas escrituras Canarias. Un panorama crítico*. Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, Islas Canarias. pp. 195–210.
- Gallardo, T, Padorno, M, Ayala, A et al.** 1976 *Manifiesto en Canarias o Manifiesto de El Hierro*. 5 de Septiembre.
- García Ramos, J M** 2002 *Atlantidad: Canarias y la comarca cultural atlántica*. La Laguna: Altasur.
- Garí Hayek, D** 2013 *La ONU, Canarias y las descolonizaciones africanas*. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea.
- Garí Montllor Hayek, D** 1992 *Historia del nacionalismo canario*. La Laguna: Benchomo.
- Gil Hernández, R** 2013 Cualquier cosa menos huérfanos. El moderno pensamiento fundacional de/sobre Canarias. *Fortunatae: Revista canaria de filosofía, cultura y humanidades clásicas*, 24: 37–59.
- Gil Hernández, R** 2019 *Los fantasmas de los guanches. Fantología en las crónicas de la Conquista y Anticonquista de Canarias*. Colección Thesaurus. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea.
- Gómez Wangüemert, F y Cabrera Díaz, J** 1924 Programa. *El Guanche*, segunda época, 1, Año I, 15 de Marzo: 1–3.
- Grau-Bassas, V et al.** 1880 *Datos para el estudio de los cráneos guanche-canarios*. En: *El Museo Canario*. Tomo 1, Año 1, Nº 1–12: 283–288.
- Grau-Bassas, V** 1980 *Usos y costumbres de la población campesina de Gran Canaria (1885–1888)*. Transcripción y prólogo por Liliana Barreto y Lothar Siemens. El Museo Canario, Las Palmas de Gran Canaria.
- Grüner, E** 2012 *La oscuridad y las luces. Capitalismo, cultura y revolución*. Buenos Aires: Edhasa.
- Guerra Sánchez, O** 2007 *La expresión canaria de Cairasco*. Las Palmas de Gran Canaria: Anroart.
- Haraway, D** 2004 *Testigo_Modesto@Segundo_Milenio. Hombre-Hembra@_Conoce_Oncorotón@. Feminismo y tecnociencia*. Barcelona: Editorial UOC.
- Hernández López, N** 2016 El modelo de estado en el pensamiento político de Nicolás Estévez. *XXI Coloquio de Historia Canario-Americana (2014)*. pp. 1–19.
- Homer, S,** 2016 [2005] *Jacques Lacan. Una introducción*. Traducción y prólogo de Juan Carlos Pérez Jiménez. Madrid: Plaza y Valdés Editores.
- La Tarde** 1976 El Congreso de Poesía, en la Universidad. *La Tarde*, 25 de Abril: 7.
- Lacan, Jacques** 2013 [1966] *Escritos*. Tomo 2. Traducción de Tomás Segovia y Armando Suárez. Madrid: Siglo XXI.
- Laplanche, J y Pontalis, J B** 2004 [1967] *Diccionario de psicoanálisis*. Traducción de Fernando Gimeno Cervantes. Buenos Aires: Paidós.
- Lobo Cabrera, M** 1979 *Grupos humanos en la sociedad canaria del siglo XVI*. Las Palmas de Gran Canaria: Mancomunidad de Cabildos.
- Lobo Cabrera, M** 1982 [1979] *La esclavitud en las Canarias orientales en el siglo XVI (negros, moros y moriscos)*. Las Palmas de Gran Canaria: Ediciones del Cabildo de Gran Canaria.
- Lobo Cabrera, M, López Canera, R y Torres Santana, E** 1993 *La “otra” población: expósitos, ilegítimos, esclavos*. Las Palmas de Gran Canaria. Siglo XVIII. Las Palmas de Gran Canaria: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Las Palmas.
- Lorenzo Cáceres, A** 1930 Teatro mágico. Núñez de la Peña. *Cartones*, 1: 6–7.
- Lugones, M** 2008 *Colonialidad y género*. En *Tábula Rasa*, 9: 73–101. DOI: <https://doi.org/10.25058/20112742.340>
- Lugones, M** 2019 Pasos hacia un feminismo decolonial. En: Espinosa Miñoso, Y [coord.] (2019). *Feminismo decolonial. Nuevos aportes teórico-metodológicos a más de una década*. Quito: Abya Yala. pp. 25–37.
- Macías Hernández, A M** 2001 Canarias una economía insular y atlántica. En: Germán Zubero, L et al. 2001. *Historia económica regional de España, siglos XIX y XX*. Barcelona: Crítica. pp. 476–506.
- Marín y Cubas, T A** 1986 [1694] *Historia de las siete yslas de Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria: Real Sociedad Económica de Amigos del País.

- Marrero Rodríguez, M** 1966 *La esclavitud en Tenerife a raíz de la conquista*. La Laguna: Instituto de Estudios Canarios.
- Mateo Díaz, J** 1933 El pintor Monzón. *Gaceta de Arte*, 16: 1–4.
- Merediz Eyda, M** 2004 *Refracted Images: The Canary Islands through a New World Lens: Transatlantic Readings*. Arizona: Arizona Center for Medieval and Renaissance Studies.
- Millares Torres, A** 1945 [1881] *Historia General de las Islas Canarias*. Refundición, prólogo, notas y adiciones de Agustín Millares Carlo y Antonio Fleitas Santana. La Habana: Editorial Selecta.
- Nelkin, D y Lindee, M S** 1995 *The DNA Mystique. The Gene as a Cultural Icon*. Nueva York: W. H. Freeman and Company.
- Ossuna y Saviñón, M** 1844 *Resumen de la jeografía física y política y de la historia natural y civil de las Islas Canarias*. Santa Cruz de Tenerife: Establecimiento tipográfico de V. Bonnet.
- Padorno, E** 2000 *Algunos materiales para la definición de la poesía canaria*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria.
- Padorno, E** 2006 *Vueltas y revueltas en el laberinto*. Tenerife: La Caja Literaria. Caja Canarias, Obra Social y Cultural.
- Paz Sánchez, M** 2007 Identidades lejanas. El proyecto nacional canario en América (1895–1933). *TZINTZUN. Revista de Estudios Históricos*, 46: 167–214.
- Pérez, N** 2015 *África, materia para la definición de la literatura canaria*. Las Palmas de Gran Canaria: Fundación Canaria Tamaimos.
- Pérez Florez, L** 2017 *Islas, cuerpos y desplazamientos. Las Antillas, Canarias y la descolonización del conocimiento*. Tesis doctoral. La Laguna: Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Laguna.
- Pérez Florez, L** 2019 Islas, migración y criollización: Canarias desde un enfoque descolonial. *Anuario de Estudios Atlánticos*, 65: 1–19.
- Pinto Grote, C** 2004 *Antología poética*. Islas Canarias: Centro de la Cultura Popular Canaria.
- Pinto, C E y Zaya, O** 2018 De la manipulación y vigencia del arte. *El Día*, s/n.7 de Octubre.
- Pratt, M L** 2010 [1992] *Ojos Imperiales. Literatura de viajes y transculturación*. México: Traducción de Ofelia Castillo. Fondo de Cultura Económica.
- Quesada, A** 1986 [1917] Banana Warehouse (Almacén de Bananas). En: *Obra completa. Smoking Room, Las inquietudes del hall y otros cuentos, Banana Warehouse*. Tomo 5. Edición y prólogo, Lázaro Santana. Islas Canarias: Gobierno de Canarias; Cabildo Insular de Gran Canaria. pp. 185–316.
- Quijano, A** 2000 Colonialidad del poder y clasificación social. *Journal of World-Systems Research*, VI, 2: 342–386. DOI: <https://doi.org/10.5195/jwsr.2000.228>
- Quijano, A** 2014 [2000] Estado-nación, ciudadanía y democracia. En: Quijano, A. *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. Buenos Aires: CLACSO. pp. 605–624.
- Ríos Rull, F y Expósito Suárez, I** 2006 La ultraperiferidad de Canarias y los principios de subsidiariedad y modulación. *Hacienda Canaria*, 16: 233–256.
- Robinson, C J** 2000 [1983] Capitalismo racial: el carácter no objetivo del desarrollo capitalista. En: Robinson, C J, *Black Marxism: The Making of the Black Tradition*. Carolina del Norte: University of North Carolina Press. pp. 9–28.
- Rodríguez Martín, C y Martón Oval, M** 2009 *Guanches. Una historia bioantropológica*. Santa Cruz de Tenerife: Cabildo de Tenerife.
- Sánchez Robayna, A** 1992 *Estudios sobre Cairasco de Figueroa*. La Laguna: Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife.
- Sansón y Grandy, J P** 1841 *Ensayos literarios*. Tomos I y II. Santa Cruz de Tenerife: Imprenta de la Amistad.
- Santa Ana, M** 1998 El hilo del tiempo y la experiencia. *La Provincia*. 17 de Septiembre: 44.
- Santa Ana, M** 2005 El espejo negro. *Acto: revista de pensamiento artístico contemporáneo*, 2–3. Santa Cruz de Tenerife: Aula Cultural de Pensamiento Artístico Contemporáneo de la Universidad de La Laguna: 28–43.
- Sedeño, A** 2008 [1500] Breve resumen y historia muy verdadera de la conquista de Canaria. En: Morales Padrón, F *Canarias: crónicas de su conquista. Transcripción, estudio y notas*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria. pp. 343–381.
- Torriani, L** 1999 [1592] *Descripción e Historia del Reino de las Islas Canarias, antes Afortunadas, con el parecer de sus fortificaciones*. Traducción, introducción y notas de Alejandro Cioranescu. Santa Cruz de Tenerife: Cabildo de Tenerife.
- Viana, A** 1991 [1604] *Antigüedades de las Islas Afortunadas I y II*. Biblioteca Básica Canaria. Islas Canarias: Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias.
- Viera y Clavijo, J** 1950 [1772] *Historia de Canarias*. Edición de Elías Serra Ràfols. Tomo I y II. Santa Cruz de Tenerife: Goya Ediciones.
- Žižek, S** 2003 [1989] *El sublime objeto de la ideología*. Traducción de Isabel Vericat Núñez. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

TO CITE THIS ARTICLE:

Gil Hernández, R 2021 Neblina de fantasía: El trauma colonial y la descolonización de la identidad canaria. *Open Library of Humanities*, 7(1): 1, pp. 1–14. DOI: <https://doi.org/10.16995/olh.614>

Published: 21 January 2021

COPYRIGHT:

© 2021 The Author(s). This is an open-access article distributed under the terms of the Creative Commons Attribution 4.0 International License (CC-BY 4.0), which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited. See <http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>.

Open Library of Humanities is a peer-reviewed open access journal published by Open Library of Humanities.

